

LOS TIEMPOS INICIALES LA CONQUISTA DEL ESTADO Tasvanalta

El 14 de marzo de 1931, vio la luz pública en Madrid, un semanario político, de carácter nacional. En su primera plana aparecía el grito: “Frente a los liberales somos actuales. Frente a los intelectuales: Somos imperiales. ¡Arriba los valores hispanos!”.

“La conquista del Estado” se enlazaba con el glorioso y lejano pasado español, sin tener el menor contacto con la decrepita Monarquía liberal, que se derribaba, ni tampoco roce alguno con la entonces, naciente República marxista.

Era un primer intento ideológico para formar un cuerpo de doctrina nacional-sindicalista. La social-democracia, el separatismo catalán y la gran banca judeo-masónica, vieron temblorosos la aparición de su primer enemigo auténtico.

La unidad y la independencia de la Patria, eran el principio fundamental de “La conquista del Estado”: el nuevo periódico presentaba, asimismo ante sus lectores ambiguos, la necesidad de una profunda transformación social española. Para ello sentó que las energías sindicalistas, apartándolas de su internacionalismo anárquico, producirían lo que, actualmente, constituyen los Sindicatos nacionales; y, por otra parte, señalaba como inagotable la vena heroica de la Tradición hispana, que ya se había destacado como milicia voluntaria y hoy reivindica, en los campos de batalla, su espíritu imperial.

“La conquista del Estado” adoptó respecto a la Religión, la posición que hoy es norma de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, declarando, siempre, que habría libertad de conciencia, pero que no se toleraría actividad alguna contraria al sentimiento católico de nuestra raza.

Admiraba “La conquista del Estado” al nacional-socialismo alemán y al Estado fascista de Italia; pero sin querer por ello plagiar estos regímenes extranjeros.

Nació “La conquista del Estado” con una concreta misión histórica: crear un estado de opinión propicio al sindicalismo nacional.

No se limitaban los redactores y simpatizantes del semanario a la tarea periodística; también, se dedicaron a practicar la violencia y la propaganda, por medio de manifestaciones antiseparatistas y proclamas vibrantes. Todo ello les costó al periódico y a su director, encarcelamientos, procesos y multas frecuentes.

Del semanario se publicaron veinticinco números: pero en octubre de 1931, se hizo imposible su salida por la sañuda persecución de Galarza y sus esbirros.

La redacción de “La conquista del Estado”, estaba formada por jóvenes españoles de varias procedencias:

Ramiro Ledesma Ramos, como director, que había de ocupar un importante papel en nuestro movimiento; Ernesto Giménez Caballero, que desde 1929, venía desarrollando una certera labor político-literaria de revalorización española; Juan Aparicio magnífico poeta que nos legó el lema genuino “España Una, Grande y Libre”; Manuel Souto Vilas catedrático gallego; Emiliano Aguado, valioso periodista; Antonio Bermúdez Cañete, que luego entregó su vida como diputado de la C.E.D.A.; Ricardo de Jaspe, diplomático, expulsado por el gobierno anarco-marxista a los pocos días de iniciarse el movimiento; y otros colaboradores que se desplazaron a diferentes campos políticos.

“La conquista del Estado”, mantenía cordiales lazos de camaradería con el grupo que editaba el semanario “Libertad” de Valladolid, que dirigió Onésimo Redondo; y que más tarde había de entregar al movimiento jonsista masas compactas de estudiantes y campesinos castellanos.

La fecha inicial del 14 de marzo 31, debe tenerse presente; un nuevo estilo político-social, que presidía todos los escritos del semanario iba venciendo todas las tempestades hasta llegar a puerto seguro: las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalistas (J.O.N.S.)

[Artículo publicado en la página 3 del periódico *La Voz de Galicia*, el viernes 7 de enero de 1938]

NUESTRA REVOLUCIÓN web dedicada a Ramiro Ledesma Ramos
www.ramiroledesma.com/nrevolucion/

>ARCHIVO ALOJADO EN LA PÁGINA WEB «NUESTRA REVOLUCIÓN»
>SECCIÓN SOBRE RAMIRO
>DOCUMENTO N. 35